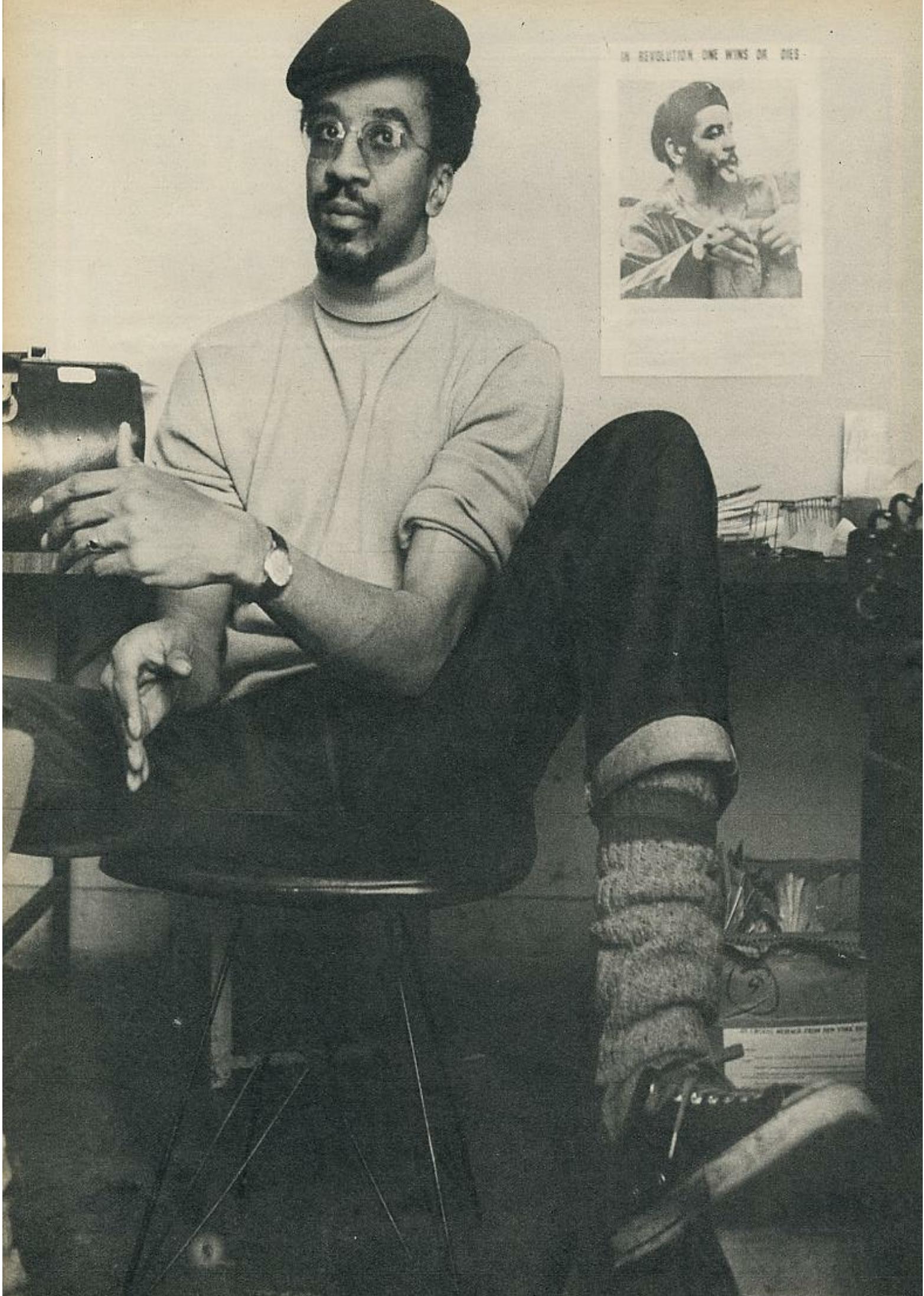


IN REVOLUTION ONE WINS OR DIES



RAP BROWN

"DESTRUIREMOS AMERICA"

UN retrato de «Che» Guevara. Pero Rap Brown no se identifica con ningún revolucionario. Cita a Malcolm X para superarle. Habla con una dulzura que contrasta con el radicalismo de sus afirmaciones: «Nosotros hemos hecho a América, ¡y la destruiremos!». La palabra fuego es una de sus preferidas, especialmente cuando se echa encima el verano, es decir, cuando el malestar en los «ghettos» negros es más intenso, cuando el calor vuelca en las calles a los pobres de la

sociedad opulenta. La enorme fuerza de su propaganda reside en su facilidad para construir «slogans» eficaces. No tiene el sentido poético de Carmichael y su capacidad retórica para sensibilizar al público cuando habla de los concursos de belleza de mujeres blancas o de los atletas o músicos negros que Norteamérica utiliza. Brown no es un intelectual, es un luchador, un «hombre peligroso», como él mismo se define; da gran importancia a la forma física, se **SIGUE**



PODER NEGRO

Nosotros no queremos un trozo de los Estados Unidos para nosotros solos porque nos bombardearían inmediatamente con sus aviones. La única razón por la que no nos han bombardeado todavía es porque vivimos en sus ciudades. Lo que queremos es ser los dueños de nuestro propio destino, es decir, mandar cuando somos mayoría, poseer América como ellos la poseen y ser tan libres como ellos política y económicamente.

DINERO Y SEGREGACION

En Estados Unidos sólo hay dos colores: el blanco y el negro y el dinero no tiene un color neutro. Un millonario negro es tratado exactamente igual que un negro pobre. Los negros ricos siguen siendo mis hermanos, incluso los multimillonarios banqueros. Porque los americanos quieren meter en campos de concentración tanto a ricos como a pobres.

ESTADOS UNIDOS

Nosotros somos negros; por tanto, no somos americanos. Somos a lo más afroamericanos: En Estados Unidos vivimos como una colonia americana. Ningún negro puede tomarse el lujo de sentirse americano porque todos están contra todo lo que representa América: el imperialismo, el colonialismo... Nosotros somos el diez por ciento de la población, pero el veinte por ciento de los soldados que luchan en Vietnam son negros y el treinta por ciento de los soldados que mueren en Vietnam son negros. ¿Por qué? Muy sencillo: se moviliza a más negros que a blancos en primera línea. Y cuando no se les mata en Vietnam se les mata aquí de hambre. En Alabama mueren todos los años por desnutrición más de quinientos niños.

VIOLENCIA... NO-VIOLENCIA

La violencia forma parte de la cultura americana, de la historia americana. Basta asomarse a la televisión para ver cow-boys que disparan, gentes que luchan y se matan. En Estados Unidos violencia es símbolo de virilidad, es el único comportamiento que respetan los blancos. La táctica de la no-violencia que practicamos en un tiempo era errónea y, además, nos la habían inventado cerebros blancos. Primero, Kennedy; luego, Johnson. Johnson me acusa de haber encendido la mecha, pero ha sido él quien la ha prendido.

LA GUERRILLA

Los negros estamos en guerra con América. Pero no podemos hacer una verdadera guerra: no tenemos cañones e incluso, aunque los tuviéramos, no podríamos utilizarlos. Además, somos menos. Por eso hemos elegido como solución la guerrilla. Es una táctica ventajosa para nosotros y fácil de aplicar porque actuamos en los puntos estratégicos del país, en las fábricas, en el campo...

RAP BROWN

Autógrafo de Rap Brown.
Es la divisa que figura a la cabecera de su cama.

May 7, 1968
Sometimes Freedom can only be bought with Revolution. To resist is not sufficient; we must fight.

J. Ray Brown





entrena para la guerrilla y todos los días dedica un par de horas a practicar el karate y ejercicios físicos: «Tengo veintinueve años. Seré peligroso para los blancos hasta los treinta y cinco. Así pues, me quedan siete años para conseguir lo que no han podido por moderación todos los líderes negros». Se plantea la victoria negra como una victoria personal (lo cual no quiere decir que esté movido por afanes puramente personales, ya que se identifica plenamente con el pueblo negro y con sus reivindicaciones) y establece tiempos como si se tratara de una carrera para un título de boxeo. Su actitud arrogante, firme, desafiante, le da un aire petulante o, al menos, ésta es la forma quizá consciente que tienen todos los líderes negros —así Carmichael y Cassius Clay— de presentarse ante los blancos, especialmente ante los periodistas blancos que quieren entrevistarlos.

Este héroe de la rebelión negra tiene veintinueve años. Su pelo es tan rizado que muchos piensan que lleva una peluca de lana. El bigote le cae sobre las comisuras

de los labios. Nació en el Sur, hijo de obrero y de criada, dos seres religiosos y pacíficos. Estudió sociología y tuvo que abandonar la carrera; hoy se dedica en cuerpo y alma a la profesión de revolucionario. Desde el mes de mayo del año pasado dirige la poderosa organización juvenil S. N. N. C. (Student non-violent coordinating Committee) que, en realidad, practica una política en contradicción con lo que podría pensarse por su nombre.

Así pues, sucedió en la dirección del S. N. I. K. (así se pronuncia el S. N. N. C.) a Stokely Carmichael, quien dijo al presentar a Rap Brown a los periodistas: «Me echaréis de menos cuando comience a entrar en acción. Es realmente duro». Y es cierto. Rap Brown ha sido detenido tantas veces que ya ha desistido de llevarlo en cuenta. Cuando se le pregunta que enumere sus delitos o las acusaciones que se le han hecho y por las que se le ha detenido, responde: «Posesión ilegal de armas, tentativa de robo, amenazas, instigación a la violencia, violación de las nor-

mas sobre bebidas alcohólicas, alteración del orden público, fornicación, rapto, agresión... Se llama Hubert Brown, pero prefiere el nombre de Rap Brown, que es el que figura en su documentación. Ha sido por el deseo de sus seguidores por lo que se ha puesto este nombre; traducido este nombre viene a significar algo así como: los golpes negros.

El F. B. I. y el Congreso le consideran demasiado ligado a los cubanos y a los chinos, se le tiene por uno de los responsables de la rebelión negra y se abrió una investigación para establecer en qué medida esta responsabilidad le hace culpable de complot contra la seguridad del Estado.

Durante insurrecciones negras del pasado año, desembarcó en Cambridge, en Maryland. Todo el mundo parecía tranquilo pero Rap se subió a la capota de un coche y comenzó a gritar: «Detroit ha estallado, Newmark ha estallado, Harlem ha estallado. Ya es hora de que Cambridge estalle también, baby!». Una hora después, era el

infierno: hubo muertos y heridos. Una bala perdida alcanzó a Rap en la sien, se llevó la mano a la herida y siguió disparando. Fue detenido al día siguiente en el aeropuerto de Washington. Consiguió la libertad con una fianza de 10.000 dólares. Después, volvería a ser detenido y volvería a depositar otra fianza. Los revolucionarios negros han hecho de él un mártir. Tiene para ellos la altura de un Cassius Clay y casi la de Espartaco.

Para un blanco, las palabras de Rap Brown repelen por la carga de odio que llevan. El odio no es para este líder algo inconfesable, es algo de lo que es preciso partir, porque tanto para Rap Brown como para todos los revolucionarios negros de los Estados Unidos, el odio fue inventado por los blancos y, por tanto, su actitud es una respuesta.

A continuación ofrecemos un extracto del diario de Rap. Es el de los negros más activos en las revueltas americanas que, con la periodicidad de un fenómeno natural, se repiten todos los años.